

# Curaduría y restauración de clisés del CREFAL

## Memorias de una exposición

Javier Ornelas Huerta

Grupo Achokez | Pátzcuaro, México  
leyderman7@gmail.com



En el año 2011 conocí a Guadalupe Amor en la galería en la me encontraba trabajando, y donde se exponía la obra de Artemio Rodríguez, grabador. De ahí surgió la idea de colaborar con ella en la curaduría y montaje de una exposición que incluyera escultura, pintura y grabado para el 60 aniversario del CREFAL.

En mi primera visita al Centro para coordinar la exposición, Guadalupe me mostró el acervo de clisés que se conserva en la biblioteca. Ese primer día pude ver solamente el contenido de una caja, pero me enteré de que tenían ocho cajas llenas.

Mi sorpresa y mi curiosidad por las placas fueron enormes. Prácticamente no pude dormir esa noche pensando en el tesoro que el CREFAL conservaba, y que contaba su historia desde su fundación y todo lo que se había realizado en sus primeros años. Imposible no relacionar esta obra con la de Guadalupe Posada y su labor tan importante como ilustrador de noticias trágicas

y de la revolución mexicana. Pensé también en otro gran artista del grabado, Manuel Pérez Coronado (MAPECO), y su labor no sólo como grabador, sino también como educador e ilustrador de materiales didácticos del CREFAL.

El día siguiente a mi primera visita al CREFAL comencé a explorar con mucho cuidado las placas. Encontré material que me pareció muy interesante, por ejemplo, placas de metal y algunos linóleos directos, aunque no encontré ninguna placa del maestro Pérez Coronado. Entre las placas hay algunas que se parecen mucho al estilo del maestro Alfredo Zalce, y otras que, según el grabador Artemio Rodríguez, son muy similares a los trabajos del muralista Diego Rivera.

El hallazgo de los clisés transformó la idea original para el aniversario del CREFAL. Mi propuesta fue aprovechar todo ese material para realizar una exposición de las impresiones que resultaran de las placas, mostrando también las publicaciones originales. De esta

manera se lograban tres propósitos: restaurar el mayor número posible de placas para su mejor conservación; imprimir dichas placas (que quedarían en el acervo de la biblioteca) y mostrar en la exposición una parte importante de la tradición educativa y artística del CREFAL al exponer los clisés, las impresiones nuevas y las publicaciones originales.

La curaduría implicó la revisión cuidadosa de todas las placas y la selección de aquellas que serían restauradas e impresas, tomando en cuenta también la existencia de las publicaciones originales.

Algunas placas estaban maltratadas porque no habían sido tratadas con el debido cuidado, y otras estaban deterioradas, por lo que tuvimos que reacomodar algunos de sus relieves. Todas las placas se limpiaron meticulosamente con gasolina blanca; en algunos casos fue necesario intervenir en la limpieza de los relieves. Algunas placas tuvieron que ser reaplanadas debido a que con el paso del tiempo se habían deformado.

Para las impresiones se requería una prensa especial; por fortuna contamos con la buena disposición de Artemio Rodríguez para usar su prensa y su taller, que cuenta con las condiciones idóneas para el trabajo que teníamos que realizar.

Para asegurar una impresión uniforme, el entintado se reforzó a pincel, dadas las dificultades que entrañaba lograr impresiones nítidas por el deterioro y desgaste de las placas. Desafortunadamente no en todos los casos fue posible obtener el resultado deseado: de las 52 placas seleccionadas con diversos temas fueron restauradas más de la mitad y se logró obtener un total de 38 impresiones con la suficiente calidad para ser expuestas. La impresión se realizó en papel hecho a mano de 300 gramos.

Para hacer realidad la idea de exponer la placa, la impresión y la publicación original contamos con el apoyo de Gloria Guzmán, del CREFAL, quien me apoyó en la búsqueda de las publicaciones originales con muy buenos resultados, pues ella conoce muy bien los acervos de la biblioteca.

Para la museografía participaron los carpinteros de la misma institución, quienes adecuaron las mamparas con una repisa y un color neutro para que resaltara la obra.

La exposición se inauguró el día del aniversario y permitió mostrar, a propios y extraños, una parte muy significativa de la historia del CREFAL, así como la importancia del grabado en sus primeros tiempos, como expresión artística y como recurso didáctico.

\*\*\*

Quisiera aprovechar este espacio para agradecer a Guadalupe Amor el haberme encomendado la curaduría, restauración, impresión y montaje de la exposición que, a decir de los visitantes y del propio personal del CREFAL, fue un éxito. Mi agradecimiento también a Gloria Guzmán por su amplio conocimiento y su eficaz desempeño en la búsqueda de las publicaciones.